



BOLETÍN MENSUAL



Jean-Michel Etienne, Ph.D.



GESTIÓN DEL TIEMPO: SABIDURÍA BÍBLICA PARA UNA VIDA EFICAZ

El tiempo es un don precioso concedido a cada uno de nosotros, pero administrarlo sabiamente sigue siendo un desafío perpetuo. Durante las agendas apretadas y las exigencias constantes, la Biblia ofrece principios eternos y orientación práctica sobre cómo administrar nuestro tiempo de manera eficaz. Exploremos estas inestimables enseñanzas que pueden transformar nuestro enfoque de la gestión del tiempo y enriquecer nuestras vidas.

1. Reconocer la soberanía del tiempo:

Eclesiastés 3:1 nos recuerda: "Hay un tiempo para cada cosa, y una estación para cada actividad bajo los cielos". Comprender que el tiempo es un recurso que Dios nos ha confiado nos anima a utilizarlo con propósito. Al igual que las estaciones cambian, nuestras vidas están marcadas por diferentes fases que requieren una asignación adecuada de tiempo al trabajo, al descanso, a las relaciones y al crecimiento personal.

2. Busque la guía de Dios para planificar:

Proverbios 16:3 aconseja: "Encomienda al Señor todo lo que hagas, y él establecerá tus planes". La administración eficaz del tiempo comienza con la búsqueda de la guía de Dios para establecer prioridades y hacer planes. Al alinear nuestras metas con Su voluntad, obtenemos claridad y dirección, asegurando que nuestro tiempo se invierta en actividades que lo honren a Él y beneficien a otros.

3. Dar prioridad a lo que más importa:

En Mateo 6:33, Jesús instruye: "Mas buscad primeramente el reino de Dios y su

justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

"Priorizar el reino de Dios implica alinear nuestro tiempo con actividades que promuevan el crecimiento espiritual, sirvan a los demás y cumplan con nuestras responsabilidades. Al discernir entre las tareas urgentes y las importantes, evitamos las distracciones y nos centramos en lo que verdaderamente importa en la eternidad.

4. Practique la disciplina y la diligencia:

Proverbios 12:24 enseña: "Las manos diligentes dominarán, pero la pereza termina en trabajo forzado". Administrar el tiempo eficazmente requiere disciplina y diligencia. Esto incluye establecer metas realistas, mantener un horario y resistirse a la procrastinación. Al cultivar hábitos de puntualidad y perseverancia, honramos a Dios con nuestra mayordomía del tiempo y maximizamos nuestra productividad.

5. Abrazar el descanso y la renovación:

Marcos 6:31 relata la invitación de Jesús a sus discípulos: "Venid conmigo a un lugar tranquilo

y descansad". En medio de nuestras agitados vidas, programar tiempo para el descanso y la renovación es esencial para el bienestar físico, emocional y espiritual. Observando los principios del Sabbath y cultivando momentos de soledad con Dios, reponemos fuerzas y mantenemos el equilibrio en nuestras rutinas diarias.

6. Utiliza el tiempo para construir relaciones:

Efesios 5:15-16 aconseja: "Tened mucho cuidado, pues, de cómo vivís; no como imprudentes, sino como prudentes, aprovechando al máximo cada oportunidad". Invertir tiempo en cultivar las relaciones con la familia, los amigos y los vecinos refleja el amor de Dios y fortalece el tejido de la comunidad. Dando prioridad a las conexiones significativas y practicando la escucha activa, contribuimos a construir vínculos duraderos y a fomentar la unidad.

7. Mantente flexible y confía en el tiempo de Dios:

Santiago 4:13-15 nos recuerda: "Más bien debéis decir: 'Si es la voluntad del Señor, viviremos y haremos esto o aquello'". Aunque la planificación es esencial, reconocer la soberanía de Dios sobre el tiempo nos invita a ser flexibles y a confiar en Su tiempo. Afrontar con fe las épocas de espera o los cambios inesperados nos permite crecer en paciencia y confianza en Su providencia.

la sabiduría bíblica ofrece un marco profundo para administrar el tiempo que trasciende la mera productividad. Al honrar a Dios con

nuestros horarios, buscar su guía en la planificación, priorizar lo que más importa, practicar la disciplina, abrazar el descanso, cultivar las relaciones y confiar en su tiempo, podemos administrar nuestro tiempo con eficacia y llevar una vida con propósito, paz y plenitud. Que estos principios nos guíen para hacer que cada momento cuente para Su gloria.



"En el ámbito de la vida y el servicio cristianos, la cuestión de la mayordomía ocupa un lugar amplio y vital. A todo creyente cristiano le concierne profunda y continuamente. Nuestro reconocimiento de la soberanía de Dios, de su propiedad sobre todas las cosas y de la concesión de su gracia sobre nosotros, está incluido en una comprensión adecuada de los principios de la mayordomía. A medida que nuestra comprensión de estos principios crece y se expande, somos conducidos a una comprensión más completa de la forma en que el amor y la gracia de Dios operan en nuestras vidas."

E. G. White, *Counsels on Stewardship*, P.5.2
(Translated from English version)

